

MÁS DE CIRULAXIA CONTRATAACA, CELEBRANDO SUS 20 AÑOS

LA REMAMOS TODO EL TIEMPO

POR IVÁN LOMSACOV. FOTOGRAFÍAS DE ROCÍO YACOBONE.

En clave de clown

La teatralidad de Cirulaxia Contraataca combina en hábil armonía, entre otros ingredientes, dos clases de humor que mayormente se suelen encontrar por separado: el trabajo sutil con los juegos del lenguaje y la comicidad de gran despliegue físico propia de lo payasesco.

—¿Con esa veta humorística que es el clown, cómo se involucraron?

—José Luis: Al principio lo hicimos porque era lo más nuestro, lo que nos gustaba, pero no conscientemente. En algunos festivales, grandes tipos nos decían “Son re-clown”. Y nosotros no sabíamos de qué nos hablaban.

—Carlos: Una de las cosas que nos movieron es que después de *Ubú* nos dije-





ron *"Ustedes contaron una historia a través de la técnica de clown; que no es lo característico, porque la base de clown generalmente es juego tras juego tras juego, sketches sin hilvane"*.

–**Adriana:** No habíamos hecho nada de clown, ningún entrenamiento específico. Después sí, investigamos e hicimos formaciones. De todas maneras, no hacemos el clown tradicional... ¡Siempre estamos corridos! Pero sí nos interesa eso de poner el cuerpo en juego. Nunca trabajamos puramente con la palabra, sino con el cuerpo del actor encarnado en escena.

–**José Luis:** Y detrás de todo eso está el grotesco. Argentina tiene una gran tradición en ese género; y a nosotros nos gusta la espiritualidad que tienen los personajes del grotesco: no son personajes vacíos, son sufrientes y dolientes.

Según la mirada

En *Campeando al Cid*, adaptación del clásico español *El cantar del Mío Cid*, Cirulaxia, sin perder su humor, decidió cargar las tintas en el hecho bélico como tema de reflexión. Como parte de la propuesta escénica, experimentaron mucho con las sombras producidas por líquidos y con unos muñecos de goma, similares a los que poblaban *Ubú* con un efecto impactante.

–**Adriana:** Eran como dos canales de narración: por un lado la cuestión más personal, y por otro poder hablar del concepto de guerra. Le habíamos puesto, como un subtítulo, *La guerra como un grande error*.

–**Elena:** "Alegremente" hablábamos de la

guerra, porque no la conocíamos. Nosotros somos de la generación de Malvinas, y se nos murió algún amigo, pero no vimos la sangre. Y llegamos "alegremente" con nuestra obra a El Salvador, donde hacía dos años que había terminado la guerra, y los edificios todavía tenían unos buracos enormes de los bombardeos. ¡Entonces, cuando mostrábamos la escena de una mano enorme oprimiendo los muñecos y destruyéndolos, se producía un silencio...! Y en Argentina, a veces los adolescentes se reían de eso. Son las resonancias que tiene lo que uno crea de acuerdo al espectador, a la historia del otro.

–**Adriana:** Lo de El Salvador fue una prueba de fuego. Porque ante esa reacción, nosotros estábamos asustados, pero la gente lo tomó bien.

–**Elena:** Después nos contaban: *"Eso que ustedes hicieron es lo que se siente en la guerra: que sos un muñequito en una mano gigante que te exprime"*.

–**José Luis:** Y algo parecido pasaba acá, cuando viajábamos al interior y hacíamos funciones en el campo, que la gente se reía en momentos distintos de la obra, según el lugar, porque entendía que en esa parte le estaban hablando a ella. •

De cuerpo presente

–**Hoy citaron una definición del teatro como "el arte de estar presente". Parece que este arte fuera un antídoto frente al imperio de la virtualidad, que la disfrutamos en muchos aspectos pero que parece estar invadiendo todo y restando a otras instancias...**

–**Adriana:** ¡Sí, el teatro es un lugar de re-

sistencia!

–**Carlos:** La comunicación directa con el espectador...

–**Elena:** Respirar el mismo aire, mirar a los ojos, sentir que estás haciendo contacto, que el otro está ahí enterito para vos. Hay una generosidad en el hecho teatral que ya en sí en mágica.

–**Víctor:** Se genera una comunión.

–**Adriana:** Incluso con los chicos de los colegios secundarios. Pasa que vienen en tropel porque salen del colegio con la oportunidad de hacer algo distinto, entonces vienen en cualquiera...pero van entrando, van entrando y ¡Pluc! Sucede esa comunicación humana directa, viva, con el otro.

–**Elena:** Esa es la parte ritual que tiene el teatro, y por eso resiste el teatro: porque el ser humano necesita rituales colectivos, a pesar de que pareciera que no quedan tantos. El teatro sigue siendo una ceremonia colectiva. •

La procesión va por dentro

La Cirulaxia es un laxante que estuvo muy vigente en décadas pasadas, cuando aún no se hablaba de "tránsito lento" y no cundían los yogures –o brebajes parecidos– que recomiendan tomar todos los días para "purificarse".

–**¿De qué se purgaron en estos 20 años? ¿Qué porquerías consiguieron que queden afuera?**

Todos dirán casi a coro: *"¡Uuuuuuhhhh...!", "¡Puf!", "¡Guáaa!"*

–**José Luis:** Por eso seguimos, porque hay tantas adentro...

(Risas).

En algunos festivales,
grandes tipos nos
decían “*Son re-
clown*”. Y nosotros no
sabíamos de qué nos
hablaban.

–**Elena:** En mi caso, en parte, me voy purgando de la tremenda autoexigencia, pudiendo, a la vez, bajar a algo más profundo. Cuando recién empezás, creés que tiene que ser todo perfecto...que la dicción, que la esbeltez, que la flexibilidad del cuerpo...y después te vas dando cuenta que va por otro lado la cosa, que el camino del actor es más profundo.

–**José Luis:** ¡Nos hemos purgado de nuestras miserias! El teatro de por sí es sanador...

–**Gastón:** Yo me purgué de impotencias, de miedos, de prejuicios...de todo eso que te surge en contacto con otras cinco personas que son el reflejo de todo lo que no podés, todo lo que no te sale. El otro te va marcando todos los días las cuotas de miseria, de las que yo...he purgado muy poco.

(Risas).

–**También me refería a algo más colectivo, y exterior... Ustedes arrancaron resistiendo a la hiperinflación, se comieron todo el menemismo, tuvieron obras exitosas en la otra gran crisis, de 2001 y**

2002... Como si pudieran purgarse de cosas que se les podrían quedar dentro como a un montón de gente...

–**Elena:** Y sí, nos reinventamos un montón de veces...Se purga así: buscándole siempre una alternativa a las cosas. Y riéndonos.

–**Víctor:** Y yo creo que también nos purgamos del éxito, porque no existe ningún éxito. El éxito es poder seguir arriba del escenario haciendo lo que me gusta con la gente que quiero...

–**Gastón:** Culturalmente está asociado que si no salís en la tele, no hiciste una película, ganaste un premio y te conoce todo el mundo, no sos exitoso.

–**Víctor:** La otra vez, en un canal de televisión dijeron: “*Qué bueno que esta gente haya resistido veinte años en una sociedad donde si no llenás mil teatros no sos exitoso*”. El éxito como una valoración muy cargada... Y en realidad, los efectos se ven después. Es como la misma purga: vos la tomás y no es enseguida el efecto...Hay todo un proceso que se ve en el tiempo.

